

## EL DESARROLLO EN LA ESCRITURA EN LOS JÓVENES

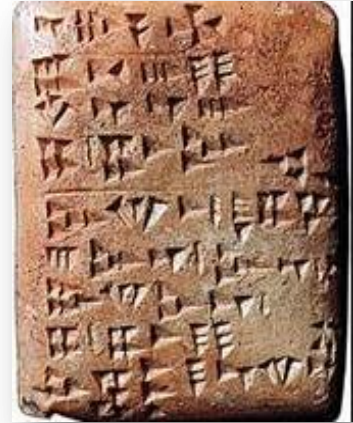
Escribir es representar palabras o ideas con letras u otros signos en papel o en otra superficie, esta definición se encuentra "escrita en el diccionario de la Real Academia Española". Es decir que en palabras sencillas la escritura es todo aquello que comunique una idea o exprese un sentir. Se podría decir que antes de que el lenguaje vocal llegue a nuestra vida, la escritura ya se encuentra implícita en lo que somos, la escritura nos forma y se desarrolla desde el momento en el que tenemos conciencia de nuestros movimientos, cuando estamos en el vientre las manos comienzan a moverse, juegan en el agua y crean una escritura diversa entre la tranquilidad del tiempo, quizá la pregunta clara sea, ¿acaso la escritura no tiene que ser algo visible, algo que se quede marcado?, tal vez desde un punto de vista muy superficial sí, pero así como los primeros rasgos de la escritura histórica se forman de figuras de la misma manera la escritura personal se forma desde el momento en el que podemos percibirnos a nosotros mismos frente a otro o de cara a un mundo así que el primer movimiento de nuestra manos en reacción a algo que sentimos o percibimos puede llamarse escritura.



La historia, se divide de muchas formas, pero una central es entre prehistoria e historia siendo que esta última comienza con la escritura, este acto se puede revelar claramente en la vida de cada uno de nosotros, nuestra prehistoria es todo lo que pasa en nosotros antes que nuestras manos intenten reaccionar a un estímulo.

Después de este período el cual la mayoría de las ocasiones pasa

inadvertido nuestros primeros trazos físicos de la escritura son rayas, círculos en paredes, en el piso en papeles en todo lo que se ponga frente a nosotros, en nuestro interior se vislumbra claramente la necesidad de expresar lo que vemos y como lo contemplamos desde nuestro interior. Así que este se convierte en nuestro segundo encuentro con la escritura, estamos en el mundo, nos percibimos como parte de él, pero lo que vemos nos contemplamos y sentimos lo percibimos de una manera abstracta y es esa la forma en la cual la expresamos, con la más honesta verdad, con la inocencia pura con la cual debe de llevarse a cabo cualquier acto humano especialmente la comunicación a través de la Escritura.



Pero, ¿qué tiene que ver todo esto con la manera en la cual se desarrolla la escritura en los jóvenes?

Su relación coexiste en que este pequeño proceso nos enseña que la escritura tiene en sí una trinidad, que va del Espíritu, a la mente y de esta al cuerpo, el cual expresa a través de las manos el sentir de la totalidad de lo que somos, la escritura es un vislumbrar de nosotros mismos reflejado en el reconocimiento del otro.

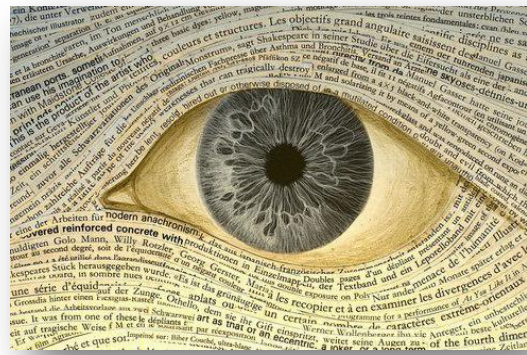
Si algo acompaña nuestra existencia es la escritura, está presente desde que venimos a este mundo y está presente sobre la lapida que abrigará nuestro hogar el día de nuestra muerte.



Conforme vamos creciendo, escribir se vuelve un accidente dentro de nuestro acto de vida, lo que hace que se convierta en un hecho cotidiano sin valor, algo que va por añadidura en nuestra vida, nos olvidamos de la escritura

siempre en cada instante nos comunica, nos acerca, nos entrega verdades, mentiras, nos lleva hacia lugares, nos rescata de la incertidumbre, nos aleja, entre otras muchas cosas.

Nuestra escritura desde el momento en el cual dirige un mensaje, un pensamiento, desde que cita, rememora, agrade, etc., está creando una función importante de nuestro desarrollo de vida, por lo cual se debe de dar un valor similar al que se le otorga a las grandes obras de la literatura. Es claro agregar que no estoy diciendo, mismo valor, sino similar, teniendo en claro que al ser todo distinto nada puede tener un valor igual nunca.



Leer un libro es un paralelismo a nuestro caminar en un lugar desconocido, cada página es una calle que nos va enseñando un camino el cual siempre tendrá un destino, es decir, un final para comenzar. Al leer un texto vamos por un camino recto, con algunos detenimientos a observar, a pensar, cada capítulo es un letrero que nos va guiando y nos va llevando a la dirección correcta, un anuncio con la dirección de lo que buscamos es un alivio similar al de cualquier personaje al encontrar su verdad, con esto quiero decir que todo lo escrito tiene un mensaje y por ello algo que nos descubre y nos ayuda a encontrar y a soltar, no a perder, a soltar.

Unido a todo esto, está claro que como todo en nuestra vida tiene una técnica, una forma que nos guía para encontrar el camino para actuar con libertad y de la misma manera la escritura tiene un origen, una descendencia, una gramática que en paralelismo a nosotros sería su biografía, la cual es necesario conocer para poder hacer uso de cada



vocablo, pero sin cargar con ella como un peso. Cada uno de nosotros llevamos nuestra biografía sobre nosotros, esta historia de vida es nuestra técnica la cual se ha creado en base al tiempo así que la conocemos y se vuelve en algo implícito en nosotros, nuestras reacciones, nuestras decisiones en momentos particulares de la vida tiene que ver con este conocimiento el cual nos lleva a desarrollar y alcanzar nuestra meta,

pues, de la misma manera funciona la gramática en la historia de cada palabra, he aquí la importancia de conocer el origen y significado de las voces para comprender el mensaje y saber perfectamente hacia qué camino dirigirla.

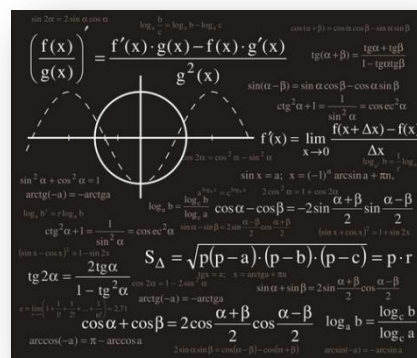
El desarrollo de nuestra escritura tiene que ir de la mano con el conocimiento de esa historia y de la misma manera que nos acercamos a otra persona para conocerla de forma similar el diccionario será aquel amigo que nos dará a conocer a otras personas que serán importantes en nuestra vida o que quizá veremos una vez y nunca más volveremos a encontrarlas. Así son las palabras en nuestra vida, existirán vocablos que nos acompañaran siempre y habrá otros que ocuparemos una vez y jamás volveremos a tenerlos presentes, pero lo importante no será que se queden toda nuestra existencia sino que estuvieron en el momento preciso.



Esto dicho anteriormente es parte del desarrollo de nuestra escritura, si no conocemos más palabras y nos quedamos con las pocas que conocemos nuestro vocabulario será semejante a una persona que se prohíbe así misma relacionarse con otras personas quedándose con las que conoció en su infancia, con el paso del tiempo, algunas desaparecerán otras morirán y él quedará en medio de un mundo que no comprende porque no se permitió conocer otras historias.

La escritura tiene relación con todas las ciencias, con todas las materias, no importa si somos arquitectos, ingenieros, bailarines, químicos, la escritura siempre estará presente porque todo ser humano siempre tiene algo que decir, reclamar, reafirmar.

Un físico que desarrolla una ecuación contemplando al universo es una analogía del poeta que al observar la luna escribe un poema, un arquitecto que escribe medidas, que diseña que crea un hogar, una construcción, es similar al dramaturgo que mide las características de sus personajes que les



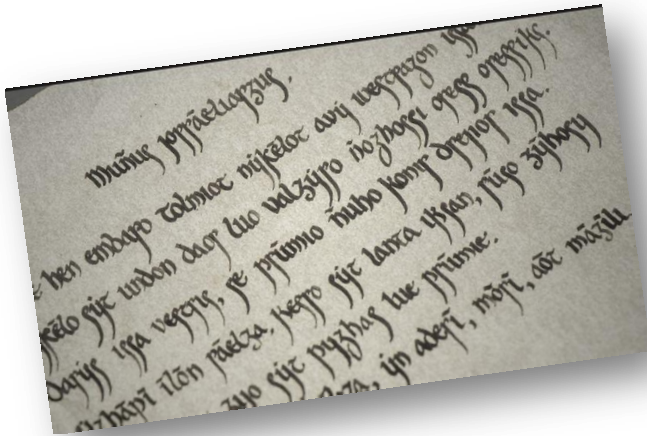
forma un hogar dentro del texto, ustedes que se construyen dentro de la carrera de Negocios internaciones tiene en sí mismos todo lo que un escritor tiene, particularmente prepararse para llegar al otro, entrelazar la economía de un país a otro, llegar a acuerdos, entablar diálogos, son semejantes al traductor literario que tiene que aprender otros lenguajes y tipos de escritura para entablar un dialogo, son equivalentes a un novelista o un cuentista que tiene que desarrollar acuerdos y desacuerdos entre sus personajes para crear una historia que si bien no beneficiará a todos si provocará reflexión y crítica.

El desarrollo de la escritura es un camino, es una vereda que se crea paralela a nuestro andar, un gran porcentaje de lo que somos es una recreación de la realidad, se sabe que lo que narra una persona de su vida es 30 por ciento verdad y el otro 70 es una ilusión creada por nuestros deseos, anhelos, tristezas y circunstancias. Cada persona narra su historia, esto es comprobable, pide a dos hermanos, amigos o cualquier persona que este a tu alrededor que narren un episodio vivido por ambos y nadie contará la misma historia. Si tomamos en cuenta este motivo central de nuestra vida tendremos claro que somos narradores por naturaleza y que en cada uno de nuestros seres se encuentra un creador.



El desarrollo de la escritura el cual es innato a nuestro crecimiento resurgirá en el momento en el cual se esté dispuesto a escuchar la propia historia, cuando se deje a un lado el miedo al significado de las palabras, cuando este dispuestos a contemplar nuestro interior y a dialogar con cada una de las emociones que se personifican en nuestro interior, es claro que en cada uno de nosotros existen diversos seres que bien podemos llamar características, por ejemplo, cuando escribimos una carta de amor, un pensamiento, dejamos de ser ingenieros, licenciados en negocios internacionales y nos convertimos en un amante, en un trovador, y así, cada uno de nosotros somos los protagonistas de nuestra propia historia, el antagonico de la historia de otro, o un extra en la vida de muchas otras personas. Por ejemplo en este momento yo soy un personaje que aparece en sus vidas y que quizá no volverá a aparecer.

El desarrollo de la escritura, tiene más que nada una base en nosotros mismos. Es claro y quizá hubiese sido más fácil para mí, llegar y darles una técnica, una manera de sentarse, una forma de cómo estructurar y crear la psicología de los personajes, o una manera en la cual crear un poema con una estructura libre o de verso y es claro que esta información es de máxima importancia, pero sin la esencia clara del interior del autor, digamos que escribir en únicamente en base a una técnica es como mirar una bella flor artificial, pero la cual al acercarte



no tiene aroma, textura, no hieren las espinas, no da la misma alegría al amante, en cambio escribir a partir del reconocimiento propio de la textura de las emociones ofrecerá una clara naturaleza a lo que se está tratando de mostrar.

Así que la mejor manera de desarrollar la escritura es aprender a convivir con nosotros mismos, ha enfrentarnos con nuestras preguntas, el acercamiento a ella nos llevará a un crecimiento emocional mental y espiritual propio, de esta manera nuestra vida será el mejor texto y nuestro mayor acercamiento a la escritura a partir de uno de los vocablos más sagrados... nuestro nombre.

Martha Leticia Martínez de León... *Silencio*